

*Esta entrevista, **exclusiva para Actualidad Evangélica**, fue realizada el pasado 2 de marzo, durante el Congreso Nacional de las Asambleas de Dios de España (FADE), donde se congregaron más de tres mil personas para celebrar los 50 años de uno de los movimientos evangélicos de mayor arraigo y más pujantes de nuestro país.*

***Juan Carlos Escobar**, pastor y presidente de FADE, es un hombre cordial, cercano e integrador que, estando evidentemente orgulloso de sus raíces “extremeñas y pentecostales”, denuncia con firmeza los extremismos identitarios de cualquier orden y toda injerencia de la política en el seno de la iglesia. “Estamos para servir y pastorear a todos”, proclama con pasión.*

De “identidad y pasión” –que fue el lema del Congreso-, y del “punto de inflexión” en el que, afirma, están las Asambleas de Dios de España, hablamos en esta reveladora entrevista.

PREGUNTA: ¿Cómo llegan las Asambleas de Dios de España a este 50 aniversario?

JCE: Llegamos con un deseo de reconocimiento a Dios, por la historia, por lo que hemos vivido hasta este momento, con un fuerte énfasis en honrar a quienes nos han precedido y que sembraron por lo que hoy nosotros tenemos. Y, por otro lado, entendiendo que estamos en *un punto de inflexión*
hacia el futuro... Así que, venimos con mucha expectativa; expectativa hacia esa honra, y expectativa hacia el futuro que nos espera...

"la respuesta al fortalecimiento de nuestras iglesias en España, vino por medio de la inmigración"

P: El lema del Congreso –“Identidad y Pasión”- es toda una declaración de intenciones. Ayer en su plenaria, hacía referencias a las cuestiones identitarias, incluso con un guiño hacia lo político. ¿Existe alguna preocupación en FADE por cómo podrían afectar a sus iglesias las tensiones creadas por los nacionalismos?

JCE: Sí, es una preocupación. Primeramente, porque ese tipo de nacionalismo que tiende al separatismo, no es a nuestro juicio un problema de origen político, fundamentalmente, sino *de naturaleza espiritual*
. Eso en primer lugar. Por tanto, la Iglesia debe de cuidarse, de no caer en esa trampa ni dejarse llevar por intereses personales. Luego, por otro lado, la Iglesia no debe politizarse. Es decir, el debate político no debe entrar dentro de la Iglesia. La Iglesia debe estar por encima de todas las posturas políticas porque debe pastorear y atender a todas las tendencias, sean nacionalistas, sean centralistas... Nosotros no hacemos política, entonces la Iglesia debe de huir de que eso no impregne nuestras posturas, no manche nuestros púlpitos... y cuidarnos mucho.

P: Otro aspecto destacado de su ponencia fue el dedicado a la inmigración. ¿Hace falta aún reivindicar el aspecto beneficioso que supone la inmigración, para España en general, y para las iglesias en particular?

JCE: Sí... Yo parto de la base de que no existe ningún pueblo [étnicamente] *puro* en sí mismo. Todos somos fruto de mezclas. Y que, hablando de nuestras Asambleas de Dios, nunca

olvidemos que nacen también de un conglomerado de gente que proviene de otos lugares. Y que, al día de hoy, lo que nos hemos encontrado es que la respuesta al fortalecimiento de nuestras iglesias en España, vino por medio de la inmigración. Más allá de que luego, tenemos necesidad de sabernos integrar, tanto
los que vienen
como
los que recibimos
.

Pero nos parece importantísimo entender que la identidad no es algo estático. Tú lo heredas, pero también es algo que tiene que evolucionar.



P: En ese sentido, ¿cabría decir que se está forjando una nueva identidad, o una identidad más rica, más diversa...?

JCE: Siempre que Dios mueve los pueblos –porque por encima de los movimientos migratorios

debemos ver la acción de un Dios soberano- hay una voluntad divina de enriquecer y hacer evolucionar a un pueblo. Por tanto, insisto, la identidad no es algo estático.

P: La segunda parte del lema del Congreso refiere a la “pasión”. Estamos en una época en la que se habla de “muerte de las ideologías” y con jóvenes que oscilan entre la apatía ante el futuro, o algunas pasiones poco recomendables... ¿Qué tipo de pasión promueven las Asambleas de Dios?

JCE: Yo creo que es una pasión basada, en primer lugar, en las convicciones... en la fe. La pasión no es emocionalismo. El emocionalismo puede llevarnos a momentos de generosidad, pero eso no significa que haya pasión. Hoy la gente está bien, pero mañana sale de la puerta de un templo y se encuentra que está en el mismo punto que el día anterior. La pasión es entrega; es sacrificio... La pasión es saber lo que uno cree y darse por ello al máximo. La pasión fue lo que hizo posible que hasta el día de hoy haya pervivido una trayectoria y es lo que hará posible que podamos seguir creciendo, y abrazar y conquistar esas promesas que Dios nos ha dado.

Por tanto, la pasión se enmarca dentro del sacrificio.

Y por otro lado, sabemos que la pasión *nuestra* no es suficiente para alcanzar las metas. Ahí es donde hace falta esa identidad *Pentecostal*. No me dio tiempo ayer, de tocar un tema; y es que “nuestra identidad, sin la unción del Espíritu Santo no se forja”. Va ligada. Las promesas *no se reciben* ; se conquistan. Así enseña la Palabra del Señor, que todas las promesas alcanzan cumplimiento a causa de nuestro compromiso. Dios las cumple a través de nosotros. Por tanto, en cuanto a la pasión, es eso es lo que dice el apóstol [San Pablo]... “fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”.

P: Hay muchísimos jóvenes en este Congreso. Ello se debe, en parte, a que para la ocasión del 50 Aniversario, los Jóvenes de FADE han unido su encuentro anual a este Congreso. Desde su perspectiva como Presidente de FADE ¿Qué espera de esas nuevas generaciones, y qué consejo les daría?

JCE: Yo creo que, más que preguntarnos qué esperamos nosotros de ellos, debemos pensar qué esperan ellos de nosotros. Los jóvenes se mueven en base a modelos. Si no tienen referentes, si no tienen modelos... ellos los van a buscar en otra parte, o alguien se los va a ofrecer. Por tanto, en este punto que nos encontramos hoy, más que preguntarnos que esperamos de ellos, se trata de saber, qué es lo que nosotros vamos a darles.

Entonces, la idea de integrarles en este Congreso, de celebrar juntos el 50 Aniversario, tenía el objetivo de involucrarles en este punto de inflexión del que hablábamos antes, de que ellos vean quiénes son sus pastores, de conocer las raíces de su movimiento y que, a partir de ahí, ellos tomen el relevo con esa capacidad y potencial que tienen para ir adelante.

P: Háblenos de “Alcance 2020”, ese proyecto para abrir mil lugares de culto antes del año 2020, que se han planteado las iglesias de FADE.

JCE: Una puntualización. Nuestra meta es llegar a 2020 con mil lugares de culto *en total*, no de *plantar* mil lugares nuevos. Puede ser que eso ocurra, pero la meta es llegar a los mil lugares... Por otro lado, si seguimos avanzando al ritmo que parece ser que se está dando, es probable que esas metas se vean superadas, lo cual sería para nosotros... Y de todas formas, si no se alcanzaran, nos parece que son metas loables, que son alcanzables y que, si Dios *se mueve*, no deberían ser un problema...

Lo que es importante entender, es que nada sucede por *aparición*, hace falta un trabajo integral. Entonces, *Visión Alcance 2020* integra la formación de obreros; integra potenciar las actuales iglesias, para que dejen de ser iglesias “localistas” y aprendan a ser “iglesias madres”; nos ayuda a unir recursos en un proyecto de alcance nacional; ofrecer recursos, no solo de carácter material sino también de estrategias...

P: ¿Cuándo la Iglesia está consagrada al cumplimiento de la Gran Comisión, se cura en salud?

JCE: Es saludable... Hay una cosa que yo siempre he tenido claro: que una iglesia “viva” no necesita caer en el “activismo”; pero una iglesia saludable, genera actividad. El activismo, a veces, lo generamos nosotros para “provocar vida”, pero donde hay vida... la actividad es propia de Dios.

Cumplir la Gran Comisión es saludable para la iglesia porque, entre otras cosas, el Espíritu Santo vino sobre la Iglesia para eso. Si damos la espalda a la Gran Comisión, no debe sorprendernos el *raquitismo* que afecta a veces a la Iglesia. Ese raquitismo viene cuando hemos dado la espalda a la razón vital de ser de la Iglesia.

P: ¿Tienen previstos otros actos en el marco de la celebración del 50 Aniversario, además de este Congreso nacional?

JCE: Hay iglesias y fraternidades que estarán haciendo referencia, y celebrando distintos actos por el 50 Aniversario.

P: Muchas gracias y enhorabuena.

JCE: Gracias a ti.

Fuente: Actualidad Evangélica / Jorge Fernández | FOTO: M. Gala